

fronte libertario

Madrid,
13 de septiembre
de 1937

Número 289

editado por el comité de defensa confederal región centro

LO QUE VA DE AYER A HOY

Para los comunistas sólo era lícito hablar de Frente Popular. Ayer "Mundo Obrero" aboga por el Frente Antifascista. Pronto dirán que ellos fueron los iniciadores de esta posición

Es tal el peso de la realidad española, es tal la fuerza incontrastable que con el transcurso del tiempo han ido adquiriendo las ideas y los argumentos que desde hace meses venimos repitiendo con un tesón digno de mejor éxito, que ya ni los diarios comunistas, ni siquiera "Mundo Obrero" se considera con posibilidad de oponerse a ellos. Han sido recalcitrantes hasta el límite; han acudido a todos los procedimientos y a todas las artimañas para desviar la orientación que poco a poco, paulatinamente, con la lentitud inexorable de las grandes verdades, se iba marcando en las masas populares españolas. Todo inútil. A costa de muchas pérdidas irreparables, a costa de sacrificios y de desastres innecesarios, la verdad se ha abierto paso. Y hoy, los mismos comunistas, el mismo "Mundo Obrero", que tan despiadadamente, tan bajamente nos ha atacado en múltiples ocasiones, recoge con sus grandes titulares rojas la necesidad del Frente Antifascista.

Habla, sin embargo, en términos que no podemos aceptar. Y no los podemos aceptar por varias razones. La primera de ellas, porque pretende alzarse con el santo y la limosna, y presentar como suyo y como logrado, lo que ni es suyo ni por desgracia está todavía logrado.

Que el Frente Antifascista no es posición típicamente comunista, lo saben todos los españoles y muchos que no son españoles. Que se lo pregunten, y verán los camaradas comunistas que acudimos a un testigo destacado, a Dimitroff. Todos los comunistas, siguiendo las orientaciones emanadas de la III Internacional y propagadas de una manera más cercana por Dimitroff, han sido en todo momento acérrimos defensores del Frente Popular. Tan acérrimos defensores del Frente Popular, como eran también acérrimos enemigos del Frente Antifascista, al menos por lo que a España se refiere.

Además, es natural que pensasen así y propugnasen esas soluciones. Frente Popular es fórmula política; y en la política los camaradas comunistas se desenvuelven como en su propio elemento. En la política, concretamente en la política española, eran los verdaderos árbitros; a ellos iba a parar todo el poder político; a ellos hubiera ido a parar toda la fuerza, todo el aparato coactivo del Estado, si en España todos se hubieran doblado a la consigna de Frente Popular, que es el clavo inicial del predominio comunista. Aceptado como verdad axiomática el Frente Popular, desplazados o aniquilados todos los elementos que no se mostrasen conformes con el Frente Popular, en España hubiera triunfado el comunismo stalinista sin gran esfuerzo y, desde luego, sin duda de ningún género. Efectivamente, ¿qué partidos políticos hubieran podido oscurecer la estrella demagógicamente revolucionaria de los comunistas? No Unión Republicana; tampoco Izquierda Republicana; menos aún los federales o los sindicalistas. Quedaba la única sombra del Partido Socialista, de abolengo indudable en España y de filas bien nutridas. Pero ya en este obstáculo posible a su imperio exclusivo habían pensado los dirigentes comunistas. Y, hábilmente, habían sabido desplazarlo de su trayectoria y hacerlo marchar por el camino que a ellos les convenía. No sin provocar, naturalmente, una grave crisis en el seno mismo del Partido Socialista, que en la actualidad está surgiendo a las esferas de público dominio. No había, pues, problema; el único partido que hubiera podido ser un obstáculo serio para el logro del imperio absoluto del Partido Comunista, estaba ya en vías de descomposición, de las que saldría instrumento fácil de los mismos comunistas.

Por todo esto, es natural que los comunistas acudiesen a todas las armas para defender al Frente Popular; no porque el Frente Popular fuera más eficaz para la guerra y la Revolución que el Frente Antifascista, sino porque el Frente Popular, instrumento político, les brindaba a ellos, políticos, posibilidades incalculables de magnífico desenvolvimiento.

Pero en España, concretamente en España, no todas las fuerzas populares aceptaban la política como panacea. Y por consiguiente, no todas las fuerzas obreras veían en el instrumento político Frente Popular el summum de lo eficaz y de lo conveniente. Prescindiendo de grupos políticos o sociales de menor entidad, ha habido siempre en España una Organización que se ha mostrado decidida partidaria de la sustitución del Frente

Popular por el Frente Antifascista. Y esa Organización obrera, con sus tres millones de afiliados agrupados en bloque monolítico, ha sabido marcar claramente el camino hacia el Frente Antifascista y ha podido, además, resistir victoriosamente los embates desesperados del Partido Comunista, para hacerla vacilar primero y caer después a las plantas del Frente Popular, lo que equivalía también a entregarla, completamente dominada, en manos del Partido Comunista. No hay que decir que esta Organización ha sido la Confederación Nacional del Trabajo.

La Confederación Nacional del Trabajo levantó en España la bandera del Frente Antifascista. Mejor dicho: esa bandera la levantó el pueblo en las jornadas gloriosas de julio del 36 al revivir el glorioso U. H. P. del octubre asturiano y lanzarse a la lucha en filas cerradas, sin distinción de matices, y con un solo anhelo en los corazones: la victoria. Pero la C. N. T. fue la que recogió esa bandera, caída bajo el impetu de los vaivenes políticos, y ha venido durante meses y meses agitando como airon de victoria, como único lazo y símbolo y camino que a la victoria puede llevarnos. Y por recogerla del lodazal en que la querían sumir los políticos, especialmente el Partido Comunista, y por pre-

"Si me sacáis del pozo os perdono la vida".

¿Dónde hemos oído esas palabras? ¿Dónde?

¡Nada! ¡Que no nos acordamos!

¡Quizás los camaradas comunistas, que son tan inteligentes y que seguramente tienen también una excelente memoria, podrían sacarnos de estas vacilaciones!

nados a veces, y ha visto cómo, sobre su nombre inmaculado y sobre los nombres también limpios de toda mancha de sus mejores militantes, pretendían arrojar paladas de cieno los advenedizos de la nueva situación, sentarse al pueblo español como símbolo único que puede darnos el triunfo, ha sufrido persecuciones, ha visto a sus hombres atropellados, encarcelados, asesinados.

Todo inútil; la verdad ha terminado por abrirse camino, y hoy, los mismos diarios que consideraron durante meses y meses como un delito el defender el Frente Antifascista, los mismos diarios que esgrimióron todos sus argumentos para atacar noble o rastreramente a quienes lo defendían y propugnaban, los mismos diarios que se atrevieron a llamar colaboradores de Franco a quienes no aceptaban su defensa cerrada del Frente Popular y sus ataques descarados al Frente Antifascista, empiezan a recoger en sus titulares y en sus columnas la necesidad de ir rápidamente al Frente Antifascista.

Se está en el buen camino; forzosamente, bajo el imperio de las circunstancias, obediendo a la realidad viva de la hora presente, los comunistas han tenido que rendirse a la evidente necesidad del Frente Antifascista. Y ahora, cuando ven que sólo en ese Frente Antifascista está la solución, pretenden presentarlo al pueblo como algo suyo; sin transición, pasan a hablar del Frente Antifascista, de la unidad antifascista, olvidando, pues así les conviene, que repetidamente han opuesto, con palabras y con hechos, a que ese Frente y esa Unidad quedasen constituidos. Todo antes que reconocer lo equivocado de sus orientaciones propias; todo antes que reconocer que, al fin, han tenido que ir al camino señalado por la C. N. T.

Bien empleado todo lo pasado, si, finalmente, aceptan con lealtad el Frente Antifascista. Seremos los primeros en olvidar todos los agravios. Pero exigiremos lealtad desde el más alto al más bajo. Y con quien se muestre desleal, con quien intente nuevamente especular con los trabajadores españoles, seremos inexorables.

La juventud, en la alianza efectuada, pide la constitución de un gobierno de amplia base antifascista

Por las derivaciones que está sufriendo nuestra guerra de independencia, se hace imprescindible la creación de un órgano que resuma todas las palpitaciones del proletariado.

Los antiguos órganos del Estado, la estructuración de la política de antes del 19 de julio, incansablemente hemos dicho que ha sucumbido. Es urgente que nos pongamos a la altura de las circunstancias, para tener la seguridad absoluta de que no seremos derrotados.

La insensatez, el sectarismo o el deseo de predominio no se puede oponer al buen desarrollo de nuestra contienda. Para obrar desprovistos de todo esto, se precisa que los partidos se adapten a las necesidades, sin crear obstáculos a lo que las circunstancias imponen. Con esta línea y esta predisposición se saca inmediatamente la conclusión de que el Frente Antifascista está vin-

tido que colaboraba dentro de él para posibilitar su caída...

¿Se tuvo visión política al abocar le para que se declarara en crisis? ¡Ah! No queremos discutir la incapacidad que se demostró al hacer dimitir al Gobierno Largo Caballero. Queremos sacar la ayuda y la fortaleza moral que se adquirió al conocer la constitución de un Gobierno con la colaboración de la C. N. T. Y esto sí que no hay nadie que lo desmienta. Se dió fortaleza y se organizó la defensa de Madrid. Autoridad, mucha autoridad es la que tenía aquel Gobierno ante el pueblo y era ésta la causa fundamental de la victoria.

Hoy no se encuentra con esta seguridad el Gobierno Negrín. Los reveses sufridos le quitan toda la autoridad que pudiera tener. No cuenta, ni mucho menos, con la confianza del país. Es el Gobierno de un Frente Popular que venció en las elecciones a las derechas, pero que el 19 de julio, por su política pequeño-burguesa, hizo posible el triunfo del fascismo en diversas guarniciones de España. Debe, pues, dimitir e irse a la constitución de un Gobierno de amplia base antifascista.

Este es el sentir general. Últimamente, las organizaciones juveniles en la Alianza efectuada, piden la entrada en el Gobierno de todas las fuerzas antifascistas encuadradas en nuestra lucha. No somos nosotros es la juventud la que significa la necesidad de crear un órgano adaptado al momento guerrero y revolucionario que vive el proletariado español.

Hoy, más que nunca, se necesita que el Gobierno esté compenetrado con el pueblo. De esta lucha, al calor de las conquistas revolucionarias, impuesto por las circunstancias, ha nacido el Frente Antifascista. Para encauzar las fuerzas hacia un objetivo común, es necesaria la constitución de este Gobierno.

La juventud que lucha en los frentes así lo exige. El pueblo, que quiere vencer para conquistar su libertad, así lo pide. ¡Hay, pues, que ir a la constitución del Gobierno de Frente Antifascista, con un programa común para ganar la guerra encauzar la Revolución!

QUIENES SE OLVIDAN DEL DOLOR Y DE LA TRAGEDIA DE LOS EVACUADOS Y COMERCIAN CON ESE DOLOR Y ESA TRAGEDIA, HACIENDOLLES DURA Y AMARGA LA VIDA EN LOS PUEBLOS DONDE TUVIERON QUE BUSCAR COBIJO, SON ENEMIGOS DEL PUEBLO.

Y LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO TIENEN UN PUESTO: EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS ANTE LOS TRIBUNALES POPULARES.

EL "POPOLO D'ITALIA", ORGANO OFICIOSO DE MUSSOLINI, DECLARA PALADINAMENTE QUE EN ESPAÑA LA COSA ESTA MUY SERIA. ¡CUANDO DECIMOS NOSOTROS QUE ESTO NO ES ABISINIA!

NOSOTROS SI LO ENTENDEMOS

La unidad de todos los antifascistas solamente se conseguirá, cuando el Partido Comunista cambie de manera de actuar

En "Mundo Obrero" del día 9 del mes en curso, hemos podido leer unos comentarios a la actitud tomada por el Partido Sindicalista, Agrupación Socialista Madrileña, C. N. T., F. A. I. y Juventudes Libertarias, en el Frente Popular de Madrid, negándose a firmar un manifiesto que este Organismo ha enviado a la opinión pública, adhiriéndose a la política del Gobierno del Frente Popular.

Pasando por alto unas insidias, corrientes en los redactores de "Mundo Obrero", contestamos a unas preguntas hechas de mala fe con una enorme cantidad de cinismo y cara dura; y decimos esto, porque no creemos que los periodistas del órgano nocturno del Partido Comunista ignoren las actividades de su partido.

Pregunta "Mundo Obrero": ¿Es que hay alguien que se llame antifascista—que lo sea de verdad y no de mentirijillas—, que no esté conforme en trabajar para eliminar de nuestra retaguardia los peligros que, como en Santander, puedan acecharnos por la espalda? ¿Es que el combatir la especulación, estar interesado en la depuración de los partidos y organizaciones, en la de los cuerpos armados y organismos oficiales, no puede estimarse como una tarea antifascista? ¿O es que, tal vez, no se quiere prestar el apoyo que todos debemos al Gobierno del Frente Popular? ¿Parece mal que se hable de desarrollar las escuelas de preparación militar, o no parece bien que se vigile y exija la incorporación a filas de los individuos comprendidos en los llamamientos militares?

Bien palpablemente se demuestra la cinica maniobra de los redactores de "Mundo Obrero" o de sus mos. Sabe positivamente el Partido Comunista que han sido la C. N. T., la F. A. I. y las Juventudes Libertarias, las que más actividades han desplegado en todos los sitios y momentos para hacer una rigida, completa y segura depuración en la retaguardia.

En vez de preguntar los mal intencionados redactores de "Mundo Obrero" si es que no aceptamos la depuración en la retaguardia, debían explicar el por qué el Partido Comunista se negó a que una Comisión, integrada por representantes de todos los partidos y organizaciones obreras, investigara sus ficheros. Una vez más, preguntamos nosotros: ¿Por qué se negó a ello?

Fácilmente se supone; y es, porque en dichos ficheros se podría comprobar la enorme cantidad de elementos reaccionarios encuadrados, como militantes, en sus filas; porque se demostraría cómo ciertos patronos, especuladores con el hambre de los trabajadores durante el movimiento revolucionario de octubre, están afiliados al "UNICO PARTIDO" (1).

¿Y de la especulación? ¿Es que se ignora la campaña nacional que tiene desarrollando la Prensa anarquista con este motivo? ¿Es que no conocen los redactores de "Mundo Obrero" las órdenes de nuestro compañero García Oliver (cuando el Ministerio de Justicia no era un viro de fascistas), condenando a trabajos forzados a los comerciantes desaprensivos y especuladores?

De la depuración de los cuerpos armados, sería más conveniente, pa-

ra los jefes del Partido Comunista, el que no habláramos. Sin embargo, vamos a recordarles algo. ¿Qué ha pasado en Santander? ¿Quiénes fueron los que se sublevaron? ¿Quién facilitó la entrada de los fascistas en la capital montañesa? Esperamos que nos lo expliquen y nos informen debidamente los célebres Lavin y Larrañaga, que, suponemos nosotros, estarán perfectamente enterados por la parte que les correspondió allí.

Los anarquistas en Bilbao, como en Málaga, igual que en Santander, ya sabe el Partido Comunista que se han portado como lo que son, como anarquistas; pero también sa-

vista la gravedad del momento, se haga un cambio rápido en la conducta política que muchos sectores están siguiendo. Nos comprometimos a no restar autoridad al Gobierno en todos los problemas de la guerra y lo hemos cumplido, puesto que no nos hemos permitido discutir ninguna orden dictada por el Gobierno en este aspecto. Nuestros hombres, los que han salido de nuestras filas para la guerra, han acudido siempre donde el Estado Mayor los ha llamado. Nuestros hombres han caído en las trincheras y no han retrocedido los que quedaban, mientras el mando no lo ha ordenado. Tampoco ha hecho proselitismo,

cesidad imperiosa de sustentar un solo criterio, de mantener un solo Ejército, y que el Partido Comunista cambiara de táctica, por ser el que más habla de unidad y apoyo incondicional al Gobierno y que no responde con los hechos a sus palabras. Se hicieron denuncias completas por parte de la Agrupación Socialista Madrileña, Izquierda Republicana, Partido Sindicalista y nosotros.

Cuando un partido que está representado en el Gobierno actúa de esa forma, haciendo proselitismo en las trincheras, creando Comités entre los soldados, llevando una lucha fratricida a donde no debe haber

bertad de elementos netamente fascistas. Que al mismo tiempo se trata de abrir las iglesias. En fin, porque todo lo que consiguieron los trabajadores con su sangre, se trata de echarlo abajo.

¿Por qué la retaguardia no está depurada? También tenemos algo que objetar sobre esta pregunta.

¿Es que el Partido Comunista, que controla a "Mundo Obrero", ha olvidado las reuniones que celebramos en Madrid, en la calle de Fernando el Santo, 23, domicilio de la Federación Regional del Centro, todos los partidos políticos y organizaciones sindicales, en la que una de las veces se discutió la forma de realizar una concienzuda depuración en los partidos políticos y organizaciones obreras, de una manera rápida?

Parece ser que el Partido Comunista ha perdido la memoria y no recuerda que, después de unas cuantas reuniones, nos pusimos todos de acuerdo en que había falta de proceder a una depuración verdadera, y que no surgieron más discrepancias que si había de ser el Frente Popular quien la realizara o una Comisión salida de los representantes de dicho Frente Popular que allí estaban presentes. También ha olvidado el Partido Comunista que fue él el único que, de una manera grosera, hizo presente que no consentiría que una Comisión investigara su organización.

Como nosotros no trabajamos para la galería, sino para un fin positivo y concreto, os decimos que ésta es otra de las causas del por qué no firmamos el manifiesto en cuestión.

Ahora bien. ¿Quiere el Partido Comunista que digamos nosotros a la opinión pública cuál es el partido u organización que, a pesar de su demagogia, tiene más hombres en la retaguardia estando incursos en la ley de movilización? ¿Quiere dicho partido que digamos al pueblo en qué organización o partido están afiliados los especuladores? Si el Partido Comunista lo desea, haga el Frente Popular otro manifiesto en estos términos y el movimiento libertario, con la responsabilidad que lo caracteriza, estampará su firma en dicho manifiesto. Pero si no se hace así, os decimos desde este momento que, no solamente nos hemos negado en esta ocasión a firmar tal manifiesto, sino que nos negamos rotundamente a firmar ningún otro en que no se refleje, para que el pueblo se entere, toda la verdad de nuestra tragedia.

Por bien de la guerra y de la unidad, puesto que sin la unidad no hay posibilidades de ganar la guerra, requerimos de todos los partidos y organizaciones cesen tantas demagogias, tanto hablar para la galería, y que, por el contrario, todos procuremos enmendar nuestras faltas reconociendo que, en verdad, nadie estamos exentos de ellas. Y si esto se realiza y todos ponemos nuestra mejor voluntad para obrar como es debido, entonces saldrán a la calle todos los manifiestos que sean necesarios, firmados por todos los representantes que componen el Frente Popular.

Por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid, Pablo Vargas.—Por la Federación Local de Juventudes Libertarias, Luis Rubio. Por la Federación Local de Grupos Anarquistas, EL SECRETARIO.

Exigimos un Tribunal en el que tengan representación todos los partidos y organizaciones antifascistas, para juzgar a los "traidores" del P. O. U. M.

Sólo así tendremos la seguridad de que es el pueblo quien juzga y condena.

Y suponemos que no se atreverán los camaradas comunistas a negar al pueblo ese derecho elemental de juzgar y condenar a sus "enemigos" más encarnizados y peligrosos.

bemos que, especialmente en Bilbao y Santander, ha habido elementos que se han portado como lo que son o como lo que parecen ser.

Mientras unos jefes del Ejército, fuerzas públicas y milicias, se presentaron en el cuartel general de los facciosos con el fin de entregar la capital santanderina, los anarquistas resistían hasta la muerte en uno de los lugares de la carretera que va a la bahía de Santander. ¿Qué hacían mientras tanto ciertos destacados militantes del Partido Comunista? Que hable por nosotros la "Gaceta" del día 21 del pasado agosto.

Con referencia a que nosotros no apoyamos al Gobierno del Frente Popular, os damos a continuación unas explicaciones.

El día 4 del corriente se celebró una reunión del Frente Popular bajo un orden del día, del cual, el cuarto punto, decía así: "Actitud del Frente Popular ante la situación militar."

Por los momentos tan graves que vivimos, y después de aclararnos el por qué ese punto era el más fuerte del orden del día, se pedía una adhesión al Gobierno por la pérdida de Santander, depuración de la retaguardia, incrementar las escuelas de guerra y otras muchas cosas que no viene al caso enumerar.

Nosotros, respecto a la adhesión al Gobierno, nos manifestamos con el criterio de todos nuestros organismos, de todos los trabajadores enrolados en el movimiento libertario, no del grupito, puesto que nosotros no tenemos grupos, es un movimiento homogéneo, y hablamos en estos términos:

"El movimiento libertario ha prestado al Gobierno todo el calor necesario en la guerra, en las trincheras, etc., y por estas causas, creemos innecesario el enviar esa adhesión de palabra al Gobierno, y por esto no vemos más solución que,

acatando el tan acertado Decreto del camarada Prieto; y en el aspecto político, también sabe el pueblo cuál ha sido nuestra opinión, puesto que nosotros, en la tribuna y en la Prensa, lo hemos remarcado in finidad de veces. Nuestro movimiento vive de cara a la realidad, y por vivir de cara a la realidad trágica que estamos viviendo, no quiere cargar con la responsabilidad de esa política de "avestruz" por la que caminan determinados partidos.

¿Han obrado los demás partidos así? El pueblo responderá, al mismo tiempo que nosotros, con un NO trágico; un NO que saldrá de todos los pechos pidiendo responsabilidad para todos los que así no obran.

En la reunión a que estamos haciendo relación, la mayoría de las delegaciones coincidimos en que, para ganar la guerra, había una ne-

más lucha que contra el enemigo que se tiene enfrente, que no cumple el Decreto del ministro de Defensa Nacional, son unos irresponsables. Por ello, nosotros no podemos mandar una adhesión a organismos donde se hagan cosas de otra naturaleza y donde existen hombres que actúan con una irresponsabilidad manifiesta; donde, a pesar de los decretos, no se mete en cintura a los que se saltan esto a la torera, vanagloriados por el hecho de tener dos ministros dentro del Gobierno. En fin, a quienes no son duros más que con aquellos que no comulgan con las ruedas de molino que ellos ofrecen.

Hacíamos ver en la referida reunión, que era necesario, para poner nuestra firma, que no constara que había soldados socialistas, comunistas ni republicanos; que el Ejército, si se quería ganar la guerra, debía ser el de la República, mientras ésta existiera.

Esta es una de las causas del por qué no firmamos el manifiesto. Más claro: porque de verdad queríamos hacer resaltar la necesidad que había de una unidad antifascista en las trincheras. Nosotros no podíamos mandar la adhesión a un Gobierno dentro del cual existe un Ministerio donde se trabaja para destruir la labor revolucionaria hecha por los trabajadores el 19 de julio. Porque desde dicho Ministerio se ordenaba desenterrar a aquellos que fueron juzgados—y se cumplió la sentencia—por los únicos que defendieron a España del fascismo invasor, para luego mandarlos a la cárcel, siendo los que tienen un reconocido derecho a andar libremente por las calles, por haber evitado que España cayera muy hondo, en aquellos días trágicos.

Nos negamos a ello, porque, desde el una vez más mencionado Ministerio, se está decretando la li-

EN ESPAÑA CAEN MILES Y MILES DE VICTIMAS; EL MEDITERRANEO, LA CUNA DE LA CIVILIZACION OCCIDENTAL, VE COMO SUS AGUAS SE ABREN PARA TRAGARSE A LOS BUQUES TORPEDEADOS. PERO EN GINEBRA VAN A TRATAR INICIALMENTE DE LAS CUESTIONES DE PALESTINA.

¡AH, LA PLACIDA SERENIDAD DE LOS DIPLOMATICOS!

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)